

TANZANIA EN LA ERA DEL CAMBIO Y DE LA CRISIS*

FRANK MATTHEW CHITEJI
Gettysburg College

EN LA CONMEMORACIÓN del décimo aniversario de la Declaración de Arusha, Nyerere concluyó con estas palabras su discurso:

Durante los últimos diez años hemos tenido bastante éxito en la expansión de los servicios sociales básicos entre cada vez más gente en las áreas rurales. Aún queda mucho por hacer; pero sólo seremos capaces de hacerlo si producimos más riqueza. Y no hemos sido muy exitosos en ese frente.¹

Pero casi tres decenios después de su independencia, Tanzania presenta un cuadro económico sombrío. No sólo la economía del país está en desorden, sino que la estructura social completa está amenazada por prácticas corruptas en todos los niveles. El abuso del poder político por parte de quienes lo usan como medio para la apropiación y acumulación de riqueza es desenfrenado. Los líderes políticos, muchos de los cuales están protegidos por su íntima conexión con Mwinyi, el actual gobernante del país, han descubierto una manera más corta y segura de hacerse ricos sin tener que producir o arriesgar capital. Estas prácticas son en parte responsables del estancamiento económico que afecta a Tanzania y del empobrecimiento de la mayoría de la población. Después de una generación de independencia y de un periodo de euforia so-

* La versión original de este trabajo fue presentada en el Simposio de Tecnología, Cultura y Desarrollo, llevado a cabo en la Universidad Estatal de Ohio, Columbus, Ohio, mayo de 1991.

¹ Julius K. Nyerere, *The Arusha Declaration: Ten Years After*, Dar Es Salaam, Government Printer, 1977, p. 51.

bre la Declaración de Arusha, Tanzania, como el resto de África, enfrenta realidades económicas duras y opciones difíciles. A la independencia ha seguido una disminución continua del alimento per cápita y de la producción de cultivos comerciales. Numerosos servicios gubernamentales esenciales, como la educación, el sistema de salud y el transporte, inmediatamente después de la independencia cayeron en un desorden total.

Es posible afirmar de entrada que el socialismo o Ujamaa,² como Nyerere prefería llamar a su ideología, ha muerto del todo. En lo que concierne a la economía, aun los observadores más entusiastas coinciden en que el país encara un futuro sombrío y continuará haciéndolo mientras no se corrijan todos los factores que han contribuido a su declinamiento. Todavía recientemente, el gobierno permitió que una parte decisiva de la herencia colonial —los caminos, ferrocarriles, ciudades y pueblos construidos por los europeos— se desintegrara. Pueblos que alguna vez fueron atractivos, como Dar Es Salaam, Arusha, Morogoro y Tanga, ahora se están deteriorando en la medida en que los funcionarios malversan los fondos designados para mejorar los servicios públicos en las ciudades. Los edificios están despintados y sucios. Dentro y alrededor del área de Kariokoo (el mercado central) en Dar Es Salaam, rara vez se recoge la basura, así que prevalecen condiciones de salubridad muy peligrosas. Las calles de las ciudades están atestadas con los últimos modelos de automóviles importados de Alemania y Japón, que no se pueden reparar por falta de refacciones. A lo largo de la costa de Kunduchi, en Dar Es Salaam, se construyen lujosas residencias que no pueden ser mantenidas. El hospital más importante del país, en Muhimbili, rechaza regularmente pacientes por falta de camas y escasez de medicinas. Los tanzanos necesitan encontrar soluciones a estos problemas antes de que sea demasiado tarde, y ya es demasiado tarde.

Aun cuando las políticas que se introdujeron en 1967 han sido la causa de los retrocesos económicos más importantes, los primeros quince años después de la independencia

² Nyerere define la Ujamaa como un sistema de cooperación comunal.

fueron de considerable optimismo. Durante este periodo, Tanzania hizo algunos progresos hacia el mejoramiento del nivel de vida, especialmente para la gente en las áreas rurales. El analfabetismo se redujo y los servicios de salud y otros servicios sociales estuvieron disponibles para la mayoría de la población. Las políticas económicas y sociales que instituyó Nyerere señalaron el inicio de su resolución de terminar con todas las disparidades económicas y sociales que eran lugar común durante el periodo colonial.³

El uso extendido del Kiswahili como lengua nacional ha ayudado a amortiguar el divisionismo del etnicismo, así que Tanzania ha gozado desde la independencia de un periodo de relativa tranquilidad política. Consecuentemente, se ha librado de las luchas étnicas que en otros países han sido una de las mayores fuerzas desestabilizadoras.⁴

Después de la independencia de Tanganica el 9 de diciembre de 1961 y de la revolución de Zanzíbar del 11-12 de enero de 1964, ambos Estados se fusionaron para formar la República Unida de Tanzania en abril de 1964, y Nyerere fue elegido como primer presidente. Nyerere había sido también el primer primer ministro de Tanganica después de su independencia. Siempre había considerado que sus múltiples papeles, como padre fundador y presidente de Tanzania, y como líder de su partido, debían usarse para movilizar a la gente. Así, sólo seis semanas después de la independencia y de que se convirtiera en primer ministro de su país, Nyerere renunció a su puesto y se situó dentro del partido, para revitalizar y regenerar el apoyo partidista de la base hacia arriba.

La ausencia de Nyerere de la vida pública le permitió cimentar una base popular para la Unión Nacional Africana de Tanganica en las áreas rurales y le permitió obtener apoyo

³ Colin Legum, "The Nyerere Years", en *Tanzania After Nyerere*, Michael Hood (comp.), Londres, Printer Publishers, 1988, p. 5.

⁴ Tanzania aún no ha experimentado conflictos de carácter étnico; pero la influencia del dinero árabe está contribuyendo al surgimiento de un fundamentalismo islámico, el cual podría desembocar en una confrontación religiosa con la mayoría cristiana del país, débil tanto en términos de poder político como económico.

político para sus siguientes políticas. Asimismo, utilizó su tiempo libre para aclarar y sintetizar sus ideas y las expectativas de sus seguidores sobre el futuro de la sociedad poscolonial en Tanzania. Entonces, a su regreso a la vida pública a finales de 1962 y al reasumir el cargo de presidente de la república, sus puntos de vista se hicieron públicos en un panfleto titulado: *Ujamaa-The Basis of African Socialism*, que sirvió de base filosófica para la Declaración de Arusha de 1967.⁵ El documento examina la premisa de que el "socialismo, como la democracia, es una actitud mental", un asunto del individuo y de su conciencia. En el panfleto, Nyerere afirma su visión tradicional de un socialismo que proporciona una justificación moral a la igualdad económica y a la participación política democrática. Señala:

El fundamento y el objetivo del socialismo africano es la familia extensa. El verdadero socialista africano no mira a una clase de hombres como a sus hermanos y a otra como a sus enemigos naturales. No forma una alianza con sus hermanos para el exterminio de los que no son sus hermanos. Por el contrario, considera a todos los hombres como sus hermanos y como miembros de su familia extensa de siempre.⁶

La Ujamaa, de acuerdo con Nyerere, se debía oponer al capitalismo, el cual busca construir una sociedad feliz sobre la base de la explotación del hombre por el hombre; asimismo, se oponía al socialismo doctrinario, que trata de construir su sociedad feliz sobre una filosofía de conflicto inevitable entre los hombres.⁷

Al concluir la relación colonial, Nyerere elaboró el curso político que se proponía seguir, básicamente un sendero socialista para el desarrollo socioeconómico que terminaría con la distribución desigual de la riqueza, con la codicia individual y con el parasitismo. En los años subsecuentes y previos a la Declaración de Arusha en 1967, Nyerere siguió sustentando el modo de vida tradicional africano bajo la Ujamaa.

⁵ Julius K. Nyerere, *Ujamaa-The Basis of African Socialism*, Dar Es Salaam, Government Printer, 1962.

⁶ Nyerere, *op. cit.*, p. 170.

⁷ *Ibid.*

El objetivo de este artículo es examinar las ganancias y pérdidas del experimento de Tanzania con la Ujamaa. Para entender esta doctrina de la Ujamaa, primero debemos entender cómo Tanzania se vio profundamente afectada por el colonialismo y el imperialismo económico. En la época de la independencia, Tanzania, al igual que muchos otros países africanos, estaba enredada en un sistema económico colonial en el que la gente y sus recursos naturales se explotaban para el beneficio de la economía del estado colonial. El objetivo principal de Nyerere fue, por lo tanto, librar a su país recientemente independizado de las prácticas del colonialismo y concebir una fórmula nueva que sirviera como una alternativa viable.

En 1967, cinco años después de la independencia, Nyerere expuso la plataforma del partido en la Declaración de Arusha, en la que afirmó la construcción de un Estado socialista:

...que con el fin de asegurar la justicia económica, el Estado debe tener un control efectivo sobre los principales medios de producción [...] que es responsabilidad del Estado intervenir activamente en la vida económica de la nación para asegurar el bienestar de todos los ciudadanos, y así impedir la explotación de una persona por otra o de un grupo por otro, y así evitar la acumulación de riqueza hasta un punto incongruente con la existencia de una sociedad sin clases.⁸

Este artículo también examinará y discutirá los factores principales que influyeron en la elección que hizo Nyerere de la Ujamaa como el camino preferido para el desarrollo socio-económico y político. La obsesión política intransigente de Nyerere era terminar con la fuerte dependencia de Tanzania del flujo de recursos externos para los proyectos de desarrollo interno y reducir el elitismo en ascenso y la estructura de clases emergente que Nyerere despreciaba por ser contrarios a su visión de edificar una sociedad igualitaria. Estaba convencido de que la Ujamaa era la única manera de terminar con todos los vestigios heredados del pasado colonial. Por eso, después de la independencia la primera prioridad del gobierno fue reforzar el poder del gobierno central.

⁸ Nyerere, *Freedom and Development*, Dar Es Salaam, Oxford University Press, 1973, pp. 231-232.

Durante los primeros años de la independencia existió un miedo justificado de las capacidades destructivas de las organizaciones autónomas.⁹ Si bien muchas de ellas habían sido aliadas de la Unión Nacional Africana de Tanganica en la lucha de independencia contra Gran Bretaña, Nyerere dejó de considerarlas necesarias una vez que el país fue independiente. Por lo tanto, manifestó una gran intolerancia a las críticas de esas organizaciones a sus políticas; fue muy sensible, en particular, a la crítica de los sindicatos de su política multirracial.

Aunque el número total de población no africana no era sustancial, en la época de la independencia había muchos árabes, indopakistaníes y europeos. Estos dos últimos grupos ocupaban importantes posiciones administrativas, educativas y técnicas en el servicio civil y en el sector privado, sin los cuales Nyerere no podía afrontar su tarea. Así que, no solamente los alentó a permanecer en el país, sino que les ofreció protección frente a la creciente exigencia de los sindicatos de africanización de las instituciones nacionales.

Durante la lucha de independencia, muchas de estas organizaciones habían sido políticamente radicales y, por lo tanto, útiles para la meta fundamental de Nyerere: la independencia de Tanzania. Su reacción inicial hacia ellas fue positiva, pero gradualmente llegó a considerar que habían dejado de ser útiles y que se habían convertido en una fuente de irritación constante, debido a su persistente desafío a las políticas gubernamentales. Tal fue el caso de los sindicatos que operaban bajo la coordinación de la Federación del Trabajo de Tanganica.

Históricamente, la federación había asumido relaciones antagónicas con los sectores laborales público y privado y siempre había considerado que el gobierno estaba a favor del emplea-

⁹ La más fuerte y ruidosa fue la Federación del Trabajo de Tanganica, cuya dirección continuó haciendo una campaña por la nacionalización inmediata de la industria del henequén y por la africanización mucho más acelerada del servicio civil. La relación de Nyerere con los británicos hizo todo esto imposible. El resultado fue la supresión del movimiento. En 1962, el gobierno prohibió el derecho a huelga y también impidió que los servidores civiles se afiliaran a los sindicatos. Véase Andrew Coulson, *Tanzania: A Political Economy*, Oxford, Clarendon Press, 1982, p. 139.

dor. Por lo tanto, la federación se oponía totalmente a las políticas de Nyerere que incluían la garantía de protección a las comunidades minoritarias de indios y europeos por igual, muchos de los cuales no sólo eran empleadores, sino que también ocupaban puestos superiores en los puestos del servicio civil.

La ansiedad de Nyerere respecto a esas críticas terminó con el control directo de los sindicatos, por el partido gobernante y el gobierno en 1964. Un año después se adoptó una Constitución que declaraba formalmente a la Unión Nacional Africana de Tanganica el único partido político legal en el país.¹⁰ La ansiedad y las sospechas de los líderes del sindicato alcanzaron tales niveles que la escalada culminó con la revuelta armada en enero de 1964, luego de la cual el gobierno se volvió altamente sensible a las amenazas potenciales de una subversión interna.

Después de intentar primero la cooptación de muchos líderes importantes asignándoles puestos en el gabinete, el gobierno forzó exitosamente a Alfred Tandau (entonces secretario general interino de la Federación del Trabajo de Tanganica) a disolver la federación. Una vez debilitado el sindicato y sus principales líderes cooptados, el gobierno se movió rápidamente para promulgar una legislación que aniquiló a la federación laboral independiente y la sustituyó por el Sindicato Nacional de Trabajadores de Tanganica. Éste se convirtió en el sindicato nacional único, que finalmente fue integrado como una división del partido gobernante.¹¹

La disolución de la Federación del Trabajo de Tanganica y la creciente supremacía de la Unión Nacional Africana de Tanganica no enfrentaron ninguna oposición terrible y cons-

¹⁰ Nyerere se adhería fuertemente al punto de vista de que la democracia no requería un sistema competitivo de partidos. En enero de 1963 anunció que Tanzania se convertiría en un Estado de un solo partido legal. En 1965, propuso enmiendas constitucionales para crear un Estado unipartidista, y éstas fueron adoptadas por el Parlamento.

¹¹ Michael Kamaliza, el presidente de la federación, pasó a ser el ministro de Salud y Trabajo, y Kassanga Tumbo (crítico ardiente de Nyerere) fue designado alto comisionado de Tanzania en Londres. Alfred C. Tandau, el hombre usado para desmantelar la federación, fue designado secretario general interino de la federación.

tante como muchos esperaban. Esto se debió, aparentemente, a la capacidad de Nyerere para enunciar sus políticas poscoloniales. Pero quizá el factor más importante fue el emergente autoritarismo, reforzado por el acta de Detención Preventiva de 1962, que autorizaba al presidente a detener a cualquiera cuando se considerara al detenido un peligro para la paz y el orden, o que actuaba en perjuicio de la defensa del país o de la seguridad del Estado. Bajo esta acta, fueron detenidas cientos de personas, incluyendo altos líderes sindicales, por ofensas políticas. Nyerere defendió su uso de poderes autoritarios como un medio de preservar la estabilidad de la sociedad y mantener el desarrollo económico continuo.¹²

Un momento embarazoso en la vida política inicial de Nyerere se produjo en 1966, cuando estudiantes de la Universidad de Dar Es Salaam y de otras instituciones con base en Dar Es Salaam organizaron una demostración de protesta contra la política de exigirles dos años en el Servicio Nacional. Este requerimiento había sido introducido como una medida correctiva del carácter socialmente exclusivo de las instituciones educativas de la nación. El programa exigía que la juventud instruida participara en el proceso de construcción del país, realizando trabajos manuales durante un periodo de dos años después de la graduación y con salarios mínimos.¹³ Algunos manifestantes llevaban carteles que denunciaban a Nyerere y sus políticas socialistas y alababan las políticas del viejo régimen colonial. Otros iban más lejos, al punto de comparar el Servicio Nacional con las prisiones. Nyerere no respondió a los manifestantes invocando los poderes otorgados por el Acta de Detención de 1962 —los cuales pudo haber

¹² Cranford Pratt, *The Critical Phase in Tanzania 1945-1968: Nyerere and the Emergence of a Socialist Strategy*, Londres, Cambridge University Press, 1976, p. 184.

¹³ La queja inicial de los estudiantes fue provocada por la promulgación del servicio social obligatorio para todos los graduados de la universidad y de los niveles secundarios. Nyerere estaba convencido de que un estudiante que iba a la universidad tenía una responsabilidad profunda hacia su comunidad y que un periodo en el servicio nacional era sólo un pago justo y nominal por los sacrificios de la comunidad. El papel de los estudiantes se oponía a la ideología socialista, ya que eran elitistas. Para una exposición detallada de este problema, véase James N. Kariuki, *Tanzania's Human Revolution*, University Park, The Pennsylvania State University Press, 1979, pp. 84-85.

utilizado—, sino que decidió echar a todos los estudiantes de sus instituciones y les ordenó regresar a sus casas, donde muchos permanecieron durante un año o más.¹⁴ Mientras tanto, Nyerere viajaba de aldea en aldea, en un esfuerzo por explicar sus acciones y obtener apoyo popular. Utilizó estas oportunidades para explicar sus políticas y, en sus numerosos discursos, nunca vaciló en la convicción de que el socialismo era la ideología del desarrollo que mejor se ajustaba a las circunstancias y necesidades de Tanzania. Para él, el socialismo era la “única elección racional”, no sólo para Tanzania, sino para toda África.¹⁵

Al regreso de su gira, Nyerere convocó en Arusha a los cuadros más altos del partido y pronunció la Declaración de Arusha el 5 de febrero de 1967. La declaración intentaba ser, entre otras cosas, la afirmación de una política contra el creciente elitismo del país. Especialmente, ponía restricciones a las personas que ocupaban posiciones de rango medio y superior, ya fuera en el gobierno o en el partido gobernante, respecto a 1) poseer acciones en una compañía privada; 2) ser director de una compañía privada; 3) poseer una o más casas rentadas a otros, y 4) emplear a otros para que trabajaran para ella o para él.¹⁶ La Declaración de Arusha consideraba estos factores moralmente erróneos en un país donde la mayoría era pobre y vulnerable a los excesos de unos pocos privilegiados.

No todos aprobaron los principios asentados en la declaración. Mientras muchos de los que no aprobaban los principios de la Declaración de Arusha permanecieron callados y

¹⁴ A pesar de la pérdida real de poder adquisitivo no había para los trabajadores de Tanzania otra alternativa que aceptar el sistema de gobierno. También los estudiantes tenían algo que ganar en el sistema, porque el gobierno era el empleador del último recurso y aseguraba a los graduados universitarios algún tipo de oportunidad de empleo. Véase Michael F. Lofchie, “The Roots of Economic Crisis in Tanzania”, *Current History*, Filadelfia, mayo de 1985, p. 163.

¹⁵ Julius K. Nyerere, *Freedom and Development: A Selection from Writings and Speeches, 1968-1973*, Nueva York, Oxford University Press, 1972, p. 382.

¹⁶ Esta política clausuró para algunos ciertas posibilidades de obtener riqueza. Sin embargo, aquellos que estaban en el poder y junto a Nyerere, continuaron teniendo acceso al poder y al dinero. Hoy en día, están entre las personas más ricas del país. Cranford Pratt, *op. cit.*, p. 235.

ocultaron sus sentimientos, otros (incluyendo a Oscar Kambona y Bibi Titi, que alguna vez fueron asociados más cercanos a Nyerere) demostraron abiertamente su antagonismo a dichos principios.¹⁷ El país en conjunto permaneció leal a Nyerere, al considerar sus políticas cercanas a sus aspiraciones poscoloniales. Para el hombre común, Nyerere era un héroe. Tan pronto cesaron las celebraciones por la declaración, el partido y el gobierno comenzaron en serio el asunto de evaluar la estrategia de desarrollo y los cambios subsecuentes a las políticas esbozadas en la declaración. En el frente industrial, el documento comprometía al gobierno a ejercer un control efectivo sobre los principales medios de producción y a seguir políticas que facilitaran la propiedad colectiva de los recursos en Tanzania.¹⁸

Los principios, citados en la declaración y en otros documentos políticos, fueron puestos en marcha durante 1967 y 1968. Implicaban numerosas nacionalizaciones de las mayores empresas industriales, incluyendo compañías procesadoras agrícolas en gran escala, bancos comerciales y la industria aseguradora. También fueron nacionalizadas las operaciones de molienda, que más tarde formaron la Corporación Nacional de Molienda. En apoyo de esta política, Nyerere señaló:

Para construir y sostener el socialismo es esencial que los principales medios de producción e intercambio en el país sean controlados y poseídos por los campesinos, por medio de la maquinaria de su gobierno y de sus cooperativas.¹⁹

¿Logró algo el gobierno? Ésta quizás sea una pregunta justa ahora que han transcurrido poco más de dos decenios

¹⁷ Ya se ha señalado que, a pesar de que este compromiso con el socialismo era en gran medida producto de Nyerere, los rangos medio y superior del gobierno y del partido gobernante no se aliaron en forma organizada o sólida contra él. Para una exposición detallada, véase Mwansasu y Pratt, "Tanzania's Strategy for the Transition to Socialism", en Bismarck U. Mwansasu y Cranford Pratt (comps.), *Towards Socialism in Tanzania*, Toronto, University of Toronto Press, 1979, p. 8; mientras tanto, Kambona se autoexilió en Gran Bretaña, donde permaneció veintiséis años e hizo campaña por una democracia multipartidista en Tanzania.

¹⁸ Nyerere, *Ujamaa: Essays on Socialism*, Nueva York, Oxford University Press, 1988, p. 16.

¹⁹ *Ibid.*, p. 15.

desde la nacionalización. En general, existe el acuerdo, aun entre los partidarios apasionados de Nyerere, de que el acto de la nacionalización en sí mismo no necesariamente puso a las fuerzas dominantes de la economía bajo el control efectivo del gobierno nacional. La nacionalización, admiten, no significó más que un acto simbólico para completar el proceso de independencia.²⁰ Pero también se utilizó como un medio para poner la economía bajo el control del liderazgo político. El gobierno había esperado que la nacionalización aceleraría el desarrollo económico y promovería la movilización de los limitados recursos de Tanzania y de su fuerza de trabajo para que el gobierno pudiera asignarlos a los proyectos de desarrollo.²¹ La filosofía de Nyerere fue muy alabada por muchos académicos de mentalidad socialista y por especialistas del desarrollo de Europa y Norteamérica, quienes llegaron a centenares a Tanzania para ayudar en el entrenamiento de los futuros líderes políticos y de los administradores de las instituciones de propiedad estatal.

A medida que crecía la fuerza política del partido gobernante, se incrementaba la ambición de los líderes políticos, que pretendían ejercer un control social, económico y político dictatorial sobre la mayoría de los otros sectores económicos no afectados por las nacionalizaciones de la época posterior a la Declaración de Arusha. Uno de tales sectores fue el de bienes y raíces en Dar Es Salaam y en otras áreas urbanas. El gobierno promulgó el acta de Adquisición de Inmuebles de 1971, que autorizó la expropiación de inmuebles de propiedad privada. Aun cuando el acta estaba dirigida contra terratenientes extranjeros —asiáticos, árabes y

²⁰ Kimse A.B. Okoko, *Socialism and Self-Reliance in Tanzania*, Londres, University of Port Harcourt Press, 1987, p. 129.

²¹ Junto con la nacionalización de las "fuerzas dominantes de la economía", el gobierno también introdujo restricciones a la importación de artículos de lujo. Si bien tuvo éxito en la reducción de importaciones de algunos, no fue capaz de frenar el contrabando de ciertos bienes incluyendo equipos de televisión, etc. Muchos de los bienes introducidos de contrabando terminaron de hecho en las casas de altos funcionarios del gobierno y del partido. Véase también Thomas J. Biersteker, "Self-reliance in Theory and Practice in Tanzania's Trade Relations", en John Ravenhill (comp.), *Africa in Economic Crisis*, Nueva York, Columbia University Press, 1986, pp. 213-253.

algunos europeos—, numerosos africanos también fueron afectados por ella. A muchos de ellos se les permitió residir en sus edificios sólo si pagaban una renta a la oficina gubernamental, el Registro de Inmuebles, convertido en una inmensa burocracia que empleaba a miles de trabajadores. El gobierno había esperado que los costos de operación de esta oficina se cubrirían con la renta recaudada de los alquileres. Hasta la fecha, lo que ha habido es un sistema de contabilidad poco metódico que ha permitido el pillaje de la mayoría del ingreso recaudado. El Registro de Inmuebles al igual que muchas otras empresas paraestatales, ha sido duramente dañado por la corrupción y las evidentes ineficiencias; pero al ser una de las corporaciones controladas por el Estado, el gobierno se ha visto obligado a sacarla de apuros financieros, absorbiendo frecuentemente sus déficit.

A pesar del estado cercano a la bancarrota, producto de estas políticas económicas, la nacionalización fue popular entre algunos, ya que satisfacía una de las principales expectativas de la independencia: quitar el control del comercio a los europeos e indios y distribuir su riqueza entre los africanos. Pero no todos se beneficiaron del éxodo. Sólo unos pocos individuos bien conectados lograron acumular riquezas, y ellos continuaron controlando los exiguos recursos del país. Otros simplemente se beneficiaron por ser empleados en las organizaciones controladas por el Estado: el servicio civil, el partido y las empresas paraestatales. Esta transformación económica convirtió al gobierno en el mayor empleador del país. El número de personas en la nómina del gobierno o de las organizaciones relacionadas con él aumentó al doble desde la independencia en 1961. Este incremento se debió al empleo desmesurado de personal. En años recientes, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional²² han exigido al gobierno que reduzca su fuerza de trabajo, como una condición para la asistencia económica continua.

Mientras que la economía titubeaba, el control político

²² Tanto el Banco Mundial como el Fondo Monetario Internacional están ideológicamente en contra de las organizaciones socialistas. Éstas simplemente no funcionan.

sobre la economía nacionalizada se incrementó dando al partido gobernante un poder enorme para determinar el futuro económico y político del país. A medida que aumentaba el control político sobre la economía, también crecía el poder del liderazgo político. La política se ha convertido, entonces, en el medio de subsistencia de toda la clase política y resulta improductiva. Esta práctica, común durante la era de Nyerere, se salió de control bajo Mwinyi. Las prácticas corruptas, que van desde otorgar los contratos gubernamentales a quienes pagan las comisiones más altas hasta la venta de licencias de importación y exportación a los postores más altos (lo cual generalmente significa a los indios, en detrimento de los intereses nacionales), son descollantes.

Uno de los enunciados políticos clave de la Declaración de Arusha fue el tema de la autosuficiencia.²³ El énfasis de la declaración en la autoficiencia fue respuesta en parte a la desconfianza de las fuentes externas de ayuda, lo cual quedó demostrado de manera patente por el retiro inesperado de la ayuda de Gran Bretaña y de Alemania Occidental a mediados del decenio de los sesenta. La respuesta de Nyerere fue:

¿Cómo podemos depender de gobiernos y compañías extranjeras para una buena parte de nuestro desarrollo, sin otorgar a esos gobiernos y compañías mucha de nuestra libertad para actuar como queramos? La verdad es que no podemos.²⁴

Nyerere estaba preocupado por la creciente influencia de las naciones industrializadas en los asuntos internos y externos de África. Pero, a pesar de las intenciones de terminar

²³ Los principales objetivos de una estrategia nacional eran evitar la dependencia y promover el desarrollo. Al principio, implicaban una liberación parcial del país del patrón de relaciones políticas y económicas dominantes en el sistema internacional. Thomas J. Biersteker, *op. cit.*, pp. 213-214.

²⁴ Nyerere, *Freedom and Socialism*, Londres, Oxford University Press, 1971, p. 241. En 1965, Nyerere hizo una afrenta a las autoridades de Alemania Occidental al permitir que la República Democrática Alemana abriera una misión diplomática completa en Tanzania. Alemania Occidental respondió retirando su asistencia económica y militar a Tanzania. Más tarde, el mismo año, Gran Bretaña también cortó su asistencia económica a Tanzania cuando ésta rompió relaciones diplomáticas con Inglaterra por no impedir la declaración unilateral de "independencia" de un régimen minoritario blanco.

con la pesada dependencia del país del flujo de recursos externos, el monto de ayuda extranjera a Tanzania, como muestran los siguientes cuadros, en realidad se incrementó.²⁵

CUADRO 1

Periodo de ayuda extranjera anterior a la
Declaración de Arusha, 1962-1967
(millones de chelines tanzanos)

	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1964-1965	1965-1966	1966-1967
Préstamos	79.4	58.8	27.8	59.1	75.7	119.9
Donaciones	63.6	98.6	23.6	19.5	7.8	7.4
Ayuda	143.0	104.4	51.4	78.6	83.5	127.3

CUADRO 2

Periodo de ayuda extranjera posterior a la Declaración
de Arusha, 1967-1972
(millones de chelines tanzanos)

	1967-1968	1968-1969	1969-1970	1970-1971	1971-1972	1972-1973
Préstamos	81.5	122.7	121.5	269.7	347.4	635.9
Donaciones	2.5	0.1	0.4	0.1	37.8	110.7
Ayuda	84.0	122.8	121.9	269.8	385.2	746.6

Mientras que el nivel de vida de algunos mejoró un poco durante la fase inicial de la independencia, para la mayoría, y especialmente para los campesinos, no hubo ningún cambio, y en ciertas cosas incluso empeoró. En el nivel nacional, hubo un estancamiento económico causado en parte por el deterioro sustancial en términos de comercio. Como la mayoría de los demás países africanos, Tanzania depende fuertemente de la exportación de algunos productos primarios no minerales para un porcentaje elevado de sus entradas de divi-

²⁵ "Tanzania Annual Economic Surveys", citado en Kimse A.B. Okoko, *Socialism and Self-Reliance in Tanzania*, *op. cit.*, p. 187.

sas. Pero mientras que la Declaración de Arusha se veía como una solución para los problemas anteriormente descritos, sus efectos económicos han sido poco satisfactorios.

El valor de las exportaciones de Tanzania ha disminuido a lo largo de los años, debido en parte al deterioro de los precios mundiales de los productos y a la reducción del volumen de su producción total. En 1981, por ejemplo, el ingreso por las exportaciones de café, que significaba 30% de los ingresos por exportaciones de Tanzania, declinó más de 20%, aun cuando la cantidad exportada aumentó en una proporción sustancial. El descenso en la producción y en el precio ha continuado: el café pasó de 55 000 toneladas en 1984 a 49 000 toneladas en 1985, mientras que el henequén cayó de 21 000 toneladas a 11 000, y el algodón y el té, 25% y 4.8%, respectivamente.²⁶

Años después de la independencia, la relación entre Tanzania y las naciones industrializadas del Norte no había cambiado, o no lo había hecho en forma significativa. Tanzania continuó forzada a vender baratos sus productos y siguió pagando precios exorbitantes por sus importaciones. En reacción a esta casi insostenible situación, Nyerere señaló:

Para comprar un camión de siete toneladas en 1981, tuvimos que producir y vender en el exterior alrededor de cuatro veces más algodón, o tres veces más almendras anacardo, o tres veces más café, o diez veces más tabaco, que lo que habíamos producido y vendido en 1976-1977.²⁷

El elevado costo de las importaciones resultó por lo regular en una aguda escasez de divisas extranjeras que afectaba a todos los sectores de la economía, en particular a la agricultura. El costo más alto fue el de las importaciones de

²⁶ Andrew Coulson, *Tanzania: A Political Economy*, op. cit., p. 190. Véase también Michael Lofchie, "The Roots of Economic Crisis in Tanzania", op. cit., p. 159.

²⁷ Discurso de Nyerere en la conferencia del partido gobernante el 20 de octubre de 1982. Citado por Fantu Cheru, en *The Silent Revolution in Africa: Debt, Development and Democracy*, Londres, Zed Books, 1989, p. 51.

petróleo, que a mediados de los años setenta consumieron poco más de 50% de los ingresos en divisas extranjeras.²⁸

Uno de los objetivos de Nyerere fue desarrollar el sector rural que, en su mayor parte, había sido descuidado por las autoridades coloniales. Aunque la mayoría de los campesinos esperaba que después de la independencia el gobierno los dejaría en paz, Nyerere estaba determinado a instituir un programa de aldeanización bajo la administración directa de la Unión Nacional Africana de Tanganica, conformado de acuerdo con los principios de la Ujamaa, enunciados en su *Ujamaa: The Basis of African Socialism*:

El socialismo, como la democracia, es un estado mental; la diferencia básica entre una sociedad socialista y una sociedad capitalista no descansa en sus métodos de producir riqueza, sino en la manera como la riqueza se distribuye.²⁹

Con la asistencia de varias agencias internacionales que proveyeron ayuda financiera para proyectos de mejoramiento agrícola, la Unión Nacional Africana de Tanganica comenzó a instrumentar la política de aldeanización en 1964. El programa inicial tenía dos objetivos declarados: poner a la mayoría de las comunidades campesinas dispersas bajo el control gubernamental e incrementar la producción per cápita de alimentos y bienes. Si bien al principio numerosos campesinos se mudaron de manera voluntaria, no a todos ellos les entusiasma cambiar sus costumbres. De hecho, muchos hicieron contribuciones mínimas de trabajo, y el rendimiento de las cosechas de alimentos fue casi el mismo que antes del traslado. Para 1966, buena parte de estas aldeas fueron gradualmente abandonadas y el gobierno se quedó sin una estrategia viable para enfrentar los problemas del subdesarrollo rural.

La Declaración de Arusha de 1967 hizo un llamado para un nuevo programa de aldeanización nacional cuya meta

²⁸ Junto con los términos desfavorables de comercio causados —como ya se señaló en el texto— por incrementos en los niveles de los precios de las importaciones industriales, Michael Lofchie señala que Tanzania también sufrió considerablemente el impacto de los dos principales incrementos en el precio mundial del petróleo en 1973 y 1979; Lofchie, *op. cit.*, p. 160.

²⁹ Nyerere, *Ujamaa, ibid.*

principal y reconocida era destacar el papel de la agricultura. La declaración proporcionó una ideología apropiada para el movimiento estratégico de establecer arreglos institucionales relevantes que promoviesen el desarrollo rural del país. En su panfleto de 1967, *Socialism and Rural Development*,³⁰ Nyerere propuso la idea de comunidades rurales sociales y económicas, donde la gente viviría y trabajaría conjuntamente para el beneficio de todos. Se alentó a los campesinos a crear aldeas Ujamaa a lo largo de todas las áreas rurales y a mudarse a ellas, ofreciéndoles incentivos tales como un mejor nivel de bienestar, incremento de los servicios sociales, ayuda alimenticia, etc. La respuesta inicial, tal como se esperaba, fue lenta. Para 1968, un año después de la publicación del mencionado panfleto, sólo había 180 aldeas reconocidas. Este lento paso a la aldeanización empujó al gobierno a declarar lo siguiente:

Es a la construcción de las aldeas Ujamaa hacia donde el gobierno debe dirigir su atención. Debemos reconocer a nuestro partido y a su maquinaria gubernamental para que ayuden en su establecimiento; debemos dar prioridad a todos nuestros servicios de crédito, apoyo y extensión, a expensas del productor individual.³¹

Muchos líderes locales se sintieron presionados para tomar pasos que discrepaban de las directivas trazadas por Nyerere en 1967:

...las comunidades socialistas no se pueden establecer mediante la imposición [...] Las comunidades socialistas viables sólo se pueden establecer con miembros voluntarios [...] las promesas de auxilio gubernamental sólo llevarán al desastre.³²

Los funcionarios locales, ávidos de demostrar su conformidad con la política de aldeanización en las áreas bajo su jurisdicción, así como de mantener una buena imagen dentro del partido gobernante, usaron métodos poco ortodoxos para asentar a la gente en las aldeas Ujamaa, incluyendo el

³⁰ Nyerere, *Socialism and Rural Development*, Dar Es Salaam, Imprenta Gubernamental, 1967.

³¹ Circular presidencial núm. 1 (1969), citada por Rene Dumont y Marie-France Martin, *Stranglehold on Africa*, Londres, Andre Deutsch, 1984, p. 109.

³² D.K. Fieldhouse, *Black Africa, 1945-1980: Economic Decolonization and Arrested Development*, Londres, Allen and Unwin, 1986, p. 180.

uso de la fuerza o la amenaza de ésta. El fanatismo y la torpeza por parte de algunos funcionarios, así como el hecho de que muchos campesinos se sintieron indignados por no poder desempeñar una parte activa en la planeación de las actividades colectivas de las aldeas, explica en parte las razones de los fracasos de las aldeas Ujamaa.

A pesar de los fracasos en la realización del sueño tan largamente acariciado por Nyerere, algunas aldeas realmente florecieron.³³ Lograron cultivos mixtos exitosos que produjeron un incremento de la producción agrícola, lo cual permitió que muchos productores tuvieran un excedente de cosecha y establecieran centros de mercado en pequeña escala. Muchas de esas aldeas también llevaron a cabo mejoras en la vivienda, en los servicios de salud y en la educación.³⁴

A comienzos del decenio de los setenta, más de 90% de la gente de Tanzania tenía alguna conexión, de una forma u otra, con las aldeas Ujamaa. Pero, debido a la incapacidad del gobierno para continuar proporcionando alicientes, las aldeas Ujamaa se volvieron cada vez menos atractivas y el número de campesinos que se trasladaba de manera voluntaria a dichas aldeas descendió.³⁵

Este estado de cosas contribuyó a disminuir el ritmo de aldeanización, lo cual llevó al gobierno a cambiar su método de una movilización semivoluntaria a una técnica más brutal de traslado forzoso. En noviembre de 1973, la Unión Nacional Africana de Tanganica decidió que todos los campesinos del país deberían mudarse a las aldeas en un periodo de tres años,³⁶ por medio de medidas coercitivas cuando fuera

³³ *Ibid.*

³⁴ *Ibid.*, p. 111. Para un estudio detallado de la educación en la época posterior a Arusha, véase Marjorie Mbilinyi, "Peasants Education in Tanzania", *African Review*, Dar Es Salaam, vi, 1.

³⁵ Cuando Nyerere renunció a la presidencia y, por consiguiente, a la del partido gobernante, era obvio que Mwinyi no continuaría con las políticas que habían hecho de Nyerere una figura popular entre la gente rural. Mwinyi tenía otro problema, pues el nivel de ayuda internacional necesaria para el desarrollo rural había disminuido, ya que muchos de los donantes determinaron que gran parte de sus recursos estaban siendo desperdiciados por prácticas corruptas.

³⁶ S.E. Migot-Adholla, "Rural Development Policy and Equality" en Joel Barkan, *Politics and Public Policy in Kenya and Tanzania*, Nueva York, Praeger, 1984, p. 219.

necesario. Algunos fervorosos funcionarios interpretaron esto como que sería incluso mejor si la aldeanización ordenada por la Unión Nacional Africana de Tanganica se realizaba de manera rápida. El resultado fue una importante dislocación de miles de campesinos, lo que exacerbó enormemente el de por sí serio problema de la escasez de alimentos, especialmente en aquellas áreas ya devastadas por la sequía. En su comentario sobre la confusión en el país, Sylvain Urfer señala:

Entre agosto y noviembre de 1974 fue como si una marejada se hubiera precipitado sobre el país, con millones de personas desplazadas de manera dictatorial, a veces durante la noche, a tierras baldías, las cuales se esperaba que se convertirían en aldeas y campos de cultivo. En muchos lugares se llamó al ejército para poner en su lugar a los reacios y mudarlos *manu militari*.³⁷

Este nuevo enfoque hacia la aldeanización creó más problemas en lo referente a la situación alimenticia y a la economía en general de los que resolvió. El gobierno no logró percatarse de que los campesinos, tradicionalmente conservadores, no siempre estaban dispuestos a adoptar métodos nuevos y poco familiares de cultivo, y menos aún eran receptivos a esquemas administrados desde arriba. Así, cada vez menos asentamientos de esta naturaleza produjeron ganancias que justificaran la continuación del apoyo gubernamental. El profesor Heyden está absolutamente en lo cierto cuando señala que éste es sólo otro ejemplo de la resistencia de los campesinos a la imposición del control externo sobre su vida y trabajo.³⁸ La economía rural decayó, pues los campesinos se resistieron mediante el cultivo de cosechas de subsistencia y la venta del cultivo comercial en el mercado negro. Esto también ilustra una creciente dependencia de la Unión Nacional Africana de Tanganica de políticas coercitivas y un poco desesperadas inspiradas por Rashid Kawana, entre otros.³⁹ Diez años

³⁷ Sylvain Urfer, *Une Afrique socialiste, la Tanzanie*, París, Éditions Sociales, 1979, citado en Dumont *et al.* (comps.), *Stranglehold on Africa*, *op. cit.*, p. 116.

³⁸ Goran Heyden, *Beyond Ujamaa in Tanzania: Underdevelopment and Uncaptured Peasantry*, Berkeley, University of California Press, 1980, p. 78.

³⁹ Rodger Yeager, *Tanzania: An African Experiment*, Boulder, Westview Press, 1982, pp. 69-70.

después de Arusha, Nyerere admitió que Tanzania no era ni socialista ni autosuficiente, y que la explotación económica y la desigualdad seguían existiendo.

Mientras que las compañías estatales prosperaron debido al masivo respaldo financiero gubernamental, la producción industrial y agrícola se deterioró. Los agricultores de Tanzania, por ejemplo, habían estado tradicionalmente entre los más productivos de África; pero el sistema de precios y de distribución organizado por las juntas comercializadoras de propiedad estatal ha sido notoriamente ineficiente, lo que ha dado como resultado que los campesinos se nieguen a utilizar métodos modernos de cultivo. La producción per cápita de alimentos declinó 13.6% desde 1966 hasta 1981, mientras que las importaciones de alimentos crecieron rápidamente. Entretanto, las industrias nacionalizadas han estado trabajando por debajo de su capacidad, algunas de ellas a sólo 16% de la capacidad requerida.

A medida que el proceso de aldeanización forzada se puso en marcha, la producción agrícola fue severamente perturbada y declinó en promedio 1.6% al año. Además, el volumen de las cosechas principales, como de arroz y el trigo, también decayó. Los funcionarios que apoyaban la aldeanización Ujamaa lo hicieron por razones que no eran las de incrementar la producción alimenticia.⁴⁰ Muchos estaban más preocupados por su propia posición política en el partido que por ver una instrumentación; varias regiones sufrieron grados variables de escasez de alimentos y hambre, como lo muestra el incremento en la importación de granos de 11 600 toneladas en 1970-1971 a 413 200 toneladas en 1974-1975.

En 1977, diez años después de la Declaración de Arusha, Nyerere aceptó los fracasos de la Ujamaa y el hecho de que las tasas de crecimiento y productividad de Tanzania se habían

⁴⁰ S.E. Migot-Adhola, *op. cit.*, p. 221. Una amplia evidencia sugiere que algunas de las aldeas Ujamaa fueron fundadas de hecho con la esperanza de asegurar la asistencia gubernamental. Michaela von Freyhold y John Sender descubrieron que existía cierto número de razones no ortodoxas para el establecimiento de algunas aldeas en el área de Tanga. Véase la exposición detallada de esto en Michaela von Freyhold, *Ujamaa Villages in Tanzania: Analysis of a Social Experiment*, Londres, Heinemann, 1979, pp. 67-68.

rezagado respecto a las requeridas para el desarrollo socialista;⁴¹ sin embargo, no estaba preparado para renunciar a un sueño largamente acariciado, por lo que continuó extendiendo el control gubernamental hacia otros sectores de la economía. Así, anuló por ejemplo los consejos autónomos de comercialización del país, incluyendo los sindicatos corporativos, a los que consideraba corruptos y políticamente incontrolables. En 1976, los sindicatos corporativos y las sociedades primarias fueron abolidos cuando se designó a las asambleas de aldea sociedades cooperativas de propósitos múltiples con las secuelas de la aldeanización. Como resultado de estos procesos, la pequeña burguesía local perdió mucho de sus poderes de patronazgo y, por lo tanto, de su poder político.⁴² Fueron remplazados por una sola empresa paraestatal controlada por el Estado, con el monopolio para otorgar créditos, herramientas agrícolas, semilla y fertilizante a los agricultores; sin embargo, las cooperativas no cumplieron la expectativa del Estado, que era que se convirtieran en instrumentos confiables para la promoción de las políticas nacionales, sino que, por el contrario —como señala Migot—, demostraron ser aún más corruptas y estar peor administradas que las entidades a las que remplazaron.⁴³ Cranford Pratt y Paschal N. Mihyo, por nombrar a algunos, han expresado puntos de vista similares acerca de las cooperativas.⁴⁴ Uno de los grandes logros de la era de Nyerere fue su habilidad para establecer la supremacía política de la Unión Nacional Africana de Tanganica, como lo hace evidente la amalgamación de los sindicatos independientes y de las cooperativas, que fueron normalmente afiliados a la unión.

⁴¹ Julius K. Nyerere, *The Arusha Declaration: Ten Years After*, Dar Es Salaam, Imprenta Gubernamental, 1977, pp. 33-34. Cuando Nyerere se retiró, reconoció que había llevado el socialismo demasiado lejos, había nacionalizado muchas industrias y había mutilado a la economía con la centralización. Su partida y la admisión de su error permitieron que su sucesor orientara a Tanzania en una dirección diferente.

⁴² Frank Holmquist, "Class Structure, Peasant Participation", en Joel D. Barkan, *Politics and Public Policy in Kenya and Tanzania*, Nueva York, Praeger, 1984, pp. 187-188; véase también Cranford Pratt, *The Critical Phase*, pp. 191-192.

⁴³ S. E. Migot-Adholla, "Rural Development Policy and Equality", *op. cit.*, pp. 221-223.

⁴⁴ Cranford Pratt, *op. cit.*; Paschal B. Mihyo, *Industrial Conflicts and Change in Tanzania*, Dar Es Salaam, Tanzania Publish House, 1983, pp. 158-160.

Un año después de que Nyerere renunciara a su cargo, los tanzanos debatieron abiertamente el fracaso de la Ujamaa en su país. Esto no habría sido permitido durante el tiempo en que Nyerere fue presidente y jefe del partido gobernante. Ahora, los ciudadanos tenían la libertad de plantear numerosas preguntas críticas, incluyendo la de si el país debería continuar "cojeando" con las fallidas políticas socialistas de la Ujamaa y la autosuficiencia o cambiar rápidamente hacia el sistema de mercado libre del capitalismo. Muchos, incluyendo a los anteriormente silenciosos académicos, instaron abiertamente a que, ya que las políticas socialistas de Nyerere habían fracasado en conseguir prosperidad para la gente, fueran descartadas.⁴⁵ Se observó, por ejemplo, que desde la nacionalización en 1967, la producción de alimentos y de cosechas comerciales —como la del maíz, café, henequén y almendra anacardo— había disminuido, debido parcialmente a la mano de obra altamente indisciplinada de Tanzania. Junto con esta situación, durante más de un decenio se había experimentado la mala aplicación de las pautas de la Unión Nacional Africana de Tanganica (*Mwongozo*), dictadas por el partido gobernante en 1971 a fin de regular las relaciones entre los administradores y los trabajadores. Pero el partido gobernante también usó las pautas para controlar a los administradores, a los que frecuentemente se acusaba de ser arrogantes con los trabajadores que supervisaban.⁴⁶

Ocho años después de que Nyerere abandonó la presidencia, la economía del país está aún en ruinas. La fuerza de trabajo no es sólo indisciplinada, sino altamente corrupta e inepta. En un intento por superar un serio declive económico e incrementar tanto la producción agrícola como la industrial, Mwinyi, con la bendición de Nyerere, inició un programa para

⁴⁵ Brown Lenga, "Arusha Ideals Questioned", en *African Concord*, Londres, Premier Pan African Weekly, 22 de mayo de 1986, p. 23.

⁴⁶ En 1973 y 1974, las consecuencias fueron una serie de paros laborales y despidos de "malos administradores", lo que a su vez condujo a una mala supervisión de los administradores, frenados por el miedo de ser impopulares o incluso de perder sus empleos. No hay duda que la *Mwongozo* contribuyó a la desorganización de la producción en gran cantidad de industrias en las que el sistema de gratificación era sumamente político.

privatizar la economía. Poco antes que dejara el cargo, Nyerere admitió que había sido un error nacionalizar todo al mismo tiempo, ya que el país no tenía el personal y la tecnología para manejar las principales empresas económicas de manera provechosa.⁴⁷

Como resultado de la política de privatización, muchos comerciantes indios han retomado el dominio comercial que detentaban antes de la Declaración de Arusha, pues sólo ellos poseen el capital para comprar las tambaleantes empresas para-estatales de propiedad estatal. Algunos tanzanos se refieren al proceso de privatización como la "indianización" de la economía nacional, pues miles de indios que habían dejado el país por la política de nacionalización de Nyerere en 1967 han regresado a Tanzania y reclamado el control que detentaban de los sectores dominantes de la economía. Además, los comerciantes afroárabes con antiguos vínculos con Zanzíbar también han entrado en escena. Los factores indio y afroárabe ahora están contribuyendo al desaliento de los africanos, que se encuentran como ciudadanos de segunda clase económica en su propio país.

Si este estado de cosas persiste y Mwinzi sigue sin prestar atención a los problemas causados por la desesperación económica africana, el país podría encontrarse con un movimiento radical de furia que indudablemente culminaría con la búsqueda por los africanos de remedios no ortodoxos para la injusticia económica que actualmente prevalece en el país. La mayoría económicamente enajenada tarde o temprano buscará justificar su ira hacia los "extranjeros" y puede escoger los factores asiáticos y afroárabe como la causa-raíz de sus miserias económicas.

Dicha mayoría está, de hecho, convencida de que su difícil situación empeora aún más por las políticas de privatización —que para ellos son otro ejemplo de corrupción velada— que en apariencia favorecen a los indios y a los árabes.

⁴⁷ Editorial, "Tanzania Push for Privatization", *Africa Now*, Londres, Pan African Publishers, agosto de 1989, p. 10.

Quienes ejercen el liderazgo político parecen totalmente indiferentes ante los sentimientos de las masas, al mismo tiempo que continúan saqueando los recursos de la nación. Mientras la élite política cosecha los beneficios económicos, las masas han sido completamente ignoradas. Los beneficios socioeconómicos obtenidos durante la era de Nyerere casi han desaparecido.⁴⁸ La codicia y la corrupción han remplazado las ideas de la Ujamaa de Nyerere y muchos oficiales del gobierno y del partido han malversado fondos gubernamentales, buena parte de ellos provenientes de donantes o prestamistas internacionales.⁴⁹ El gobierno no sólo ha olvidado a los pobres, sino que numerosos funcionarios gubernamentales usan ahora el tiempo de trabajo para amasar fortunas personales; dependen del flujo de comisiones y sobornos de los comerciantes indios y árabes en el país. Ambos grupos se caracterizan por el hábito de conducir los negocios por medio de un sistema de sobornos y comisiones. Es muy difícil estimar de manera precisa cuánto ingreso pierde el gobierno por tales prácticas, pero Zephania Ubwani, corresponsal del *Daily News*, señala que puesto que la mayoría de las importaciones del país son financiadas ilegalmente, se despoja al país de grandes sumas de dinero que podría haber utilizado para estimular el crecimiento económico.⁵⁰

⁴⁸ Se ha incrementado la desigualdad del ingreso entre la élite política y los trabajadores ordinarios, lo que ha obligado a los del grupo de ingresos más bajos a recurrir al robo en la servidumbre. Véase E. Wayne Nafziger, *Inequality in Africa: Political Elites, Proletariat, Peasants and the Poor*, Nueva York, Cambridge University Press, 1988, p. 77.

⁴⁹ Para impedir la desaparición y malversación de los recursos donados, muchas agencias de ayuda internacional, tales como USAID, NORAD e incluso el Banco Mundial, entre otras, han iniciado procedimientos con el fin de distribuir ellas mismas todos los fondos destinados a proyectos precisos, en vez de repartir dichos fondos directamente a varios ministerios de gobierno.

⁵⁰ Zephania Ubwani, "Shady Deals Rob Nation of Income", *Daily News*, Dar Es Salaam, 27 de mayo de 1993, p. 1. Éste fue también el tema de un seminario de un día en la Universidad de Dar Es Salaam, durante el cual el profesor Mboya Bachwa, de la Agencia de Investigación Económica, estimó que 90% de las importaciones privadas se financian mediante exportaciones ilegales o el contrabando. La venta ilegal de trofeos, como el marfil y las pieles, proporcionaron ganancias a los exportadores árabes e indios por 148 millones de dólares en 1989. El cardamomo, el café, el oro y las piedras preciosas son exportados ilegalmente todos los años. Editorial, *African News Weekly*, Asheville, North Carolina, 2 de julio de 1993, p. 8.

La influencia árabe en Tanzania ha alcanzado el nivel más elevado del gobierno, la residencia de estado, donde el presidente Mwinyi apoyó un acuerdo para arrendar la reserva natural de Loliondo a un príncipe árabe, el general de brigada Abdul Al-Ali de los Emiratos Árabes Unidos, quien la deseaba para llevar de cacería a sus amigos árabes. Además de pagar más de dos millones de dólares al gobierno, el príncipe donó treinta vehículos al ejército de Tanzania, los cuales nunca llegaron a los cuarteles porque poderosos funcionarios de gobierno se los repartieron.⁵¹

Más asombroso aún es que los socialistas de ayer hayan amasado de la noche a la mañana riquezas que les permiten comprar algunas de las residencias más lujosas en la playa de Kunduchi y en otras áreas de Dar Es Salaam, así como el creciente número de automóviles último modelo que saturan las estrechas calles de esa ciudad. Resulta sorprendente la falta de relación entre los precios de esas casas y automóviles y los salarios legales que ganan. Es obvio que los fondos usados para estos propósitos son los asignados a diversos proyectos gubernamentales, muchos de los cuales no se han completado o simplemente se han suspendido. La enorme burocracia del país actúa como un sistema de patronazgo para las élites políticas y gubernamentales y drena el dinero de numerosos proyectos de gobierno, incluyendo escuelas, servicios de salud y transporte.⁵²

La era de relativa tranquilidad frecuentemente asociada con Tanzania está llegando a su fin, en la medida en que el país se encuentra amenazado ahora por un movimiento islámico radical ansioso de establecer una ideología fundamentalista islámica. Tanzania, una nación de más de 25 millones

⁵¹ El asunto se remonta a 1984, cuando un príncipe de los Emiratos Árabes fue a Tanzania a cazar. Hizo amigos entre los asociados de Mwinyi, quienes le arreglaron el arrendamiento por diez años de la reserva de caza de Loliondo para él y sus amigos. Véase Herald Tagama, "Ecologist Lock Horns with Tanzania, Zimbabwe Govts.", en *New African*, Londres, I. C. Publications, julio de 1993, p. 30.

⁵² Un gran número de funcionarios corruptos del gobierno de Nyerere, y ahora de Mwinyi, son frecuentemente cambiados de un puesto a otro, en lugar de ser sometidos a una investigación completa y destituidos de sus empleos. Este acto no sólo los hace a muchos de ellos insolentes con el sistema de justicia, sino que cada vez se proporcionan menos informes de irregularidades a las autoridades.

de habitantes, la mayoría de los cuales son cristianos, ha sido un Estado secular desde la independencia. En años recientes, sin embargo, algunos miembros del Parlamento de Zanzíbar (de una población de 600 000 habitantes en Zanzíbar, 90% son musulmanes) han intentado buscar una enmienda a la Constitución del país para que el cargo de Mwinyi como presidente se extienda a un tercer periodo de cinco años⁵³ —Mwinyi es de Zanzíbar y musulmán. Al fracasar el proyecto de enmienda a la Constitución, algunos musulmanes, con el apoyo de la dirección política, atacaron violentamente los mercados de carne (que venden puerco y productos derivados de puerco) prendiéndoles fuego, mientras que otros fueron arrestados cuando intentaban envenenar las cervecerías.⁵⁴

El fundamentalismo islámico de Tanzania tiene el sello distintivo del fundamentalismo islámico global que ha estallado en muchas partes del mundo. Hay razones para creer que también lo costean grupos islámicos de Irán, Arabia Saudita, Sudán y algunos otros Estados islámicos más pequeños del Oriente Medio. La gente de Tanzania se sorprendió el año pasado al enterarse de que Ahmed Hassan Diria, cuando aún ocupaba la cartera de ministro del Exterior de Tanzania, había firmado secretamente su adhesión a la Conferencia de la Organización Islámica, basada en el Jeddah.⁵⁵ Diria es uno de los tres confidentes del presidente Mwinyi; los otros son Abdulrahman Kinana, ministro de Defensa y Servicio Nacional, y Koghoma Malima, ministro de Finanzas; los tres son musulmanes. Se dice que el trío tiene vínculos con Hassan al-Turabi, líder ideológico de los fundamentalistas en Sudán, quien ha proclamado que la victoria de su movimiento en Sudán es una plataforma para expandir su influencia en el resto de África.⁵⁶ La organización Hedawah, de al-Tura-

⁵³ La Constitución actual limita la presidencia a dos periodos de cinco años cada uno.

⁵⁴ Reportajes, *Daily News*, Tanzania, 23 de abril de 1993.

⁵⁵ Lawrence Kilimwiko y Herald Tagama, "Religious Row", *New African*, Londres, I.C. Publications, marzo de 1993, p. 43.

⁵⁶ Colin Legum, "Sudán: Islamic Fundamentalism", *The Horn of Africa: Prospects of Political Transformation*, Londres, Instituto de Investigaciones para el Estudio de Conflictos y Terrorismo, 1992, p. 9.

bi, que opera con el pretexto de proveer ayuda a los grupos proislámicos en África, es apoyada por Irán.

Es probable que la lucha religiosa en Tanzania también afecte al futuro de la unión. Los críticos de la unión ven a Zanzíbar como un Estado soberano dentro de un Estado soberano. Los desorienta particularmente el requisito de que los continentales que viajan a Zanzíbar deben mostrar sus pasaportes, mientras que quienes viajan de Zanzíbar al continente no muestran los suyos. A estas alturas, la muerte de la unión no es algo que lamentaría la población del continente.

Conclusión

A pesar del fracaso económico, Tanzania tuvo éxito en sus principales campañas para mejorar el nivel de vida; en especial, entre la población rural. Esto es evidente en el descenso de la mortalidad infantil, de 225 por 1 000 nacimientos en 1961 a 130 en 1984; durante el mismo periodo, la esperanza de vida se incrementó de 35 a 51 años. Quizás el logro mayor haya sido en el terreno de la educación. Durante la mayor parte del periodo colonial, la educación estuvo limitada a algunos hijos de jefes africanos. Además, había tres sistemas escolares diferentes: el africano, el asiático y el europeo. Los niños europeos y asiáticos recibían sistemáticamente una educación mucho más avanzada que los niños africanos. Nyerere intentó poner un remedio a esta situación cuando en 1967 publicó su trabajo *Education for Self-Reliance*,⁵⁷ en el que esbozaba los objetivos de terminar con una forma elitista de educación diseñada para preparar a unos pocos afortunados para niveles educativos más elevados. Diez años después de la independencia, 70% de la población en edad escolar estaba inscrita en la escuela primaria; 19%, en escuelas secundarias; y la Universidad de Dar Es Salaam, construida en 1962,

⁵⁷ Nyerere, *Education for Self-Reliance*, Dar Es Salaam, Imprenta Gubernamental, 1967.

se expandió para ofrecer sus servicios a 3 000 estudiantes.⁵⁸ También se logró un gran progreso en la alfabetización de adultos, lo que permitió que la persona común fuera capaz de leer y escribir. El índice de alfabetización de Tanzania, 83%, es de los más altos de África.⁵⁹

Tanzania, como la mayoría de los otros Estados africanos en el pasado decenio, ha respondido de manera positiva pero ponderada a la gran variedad de presiones sobre pluralismo político, reforma democrática y respeto de los derechos humanos. Nyerere, quien durante tres decenios defendió la ideología de un Estado unipartidista, tomó después una ruta pluralista y habló en favor del establecimiento de un Estado democrático multipartidista. En 1991, el presidente Ali Hassan Mwinyi estableció una comisión para estudiar la posibilidad de introducir una democracia multipartidista. ¿Por qué Nyerere y Mwinyi aceptaron la idea de una democracia multipartidista, cuando en el pasado estaban inequívocamente en contra de tal idea?

A pesar de que la institucionalización del partido único, el antiguo Unión Nacional Africana de Tanganica transformado en el Chama Cha Mapinduzi, CCM, condujo a una burocratización sofocante, a la mala administración de las empresas estatales y a la codicia y corrupción de los altos funcionarios, durante decenios Nyerere no vio razones apremiantes para hacer algo en contra de esto. Su cambio de mentalidad se produjo sólo como resultado de la transformación política en Europa Oriental, de la cual fue testigo. A finales de 1989, una delegación del Chama Cha Mapinduzi (CCM) de Tanzania hizo una visita a Rumania; pero antes que la delegación regresara a Dar Es Salaam, Nikolai Ceausescu, el presidente de Rumania, fue derrocado y, junto con su esposa,

⁵⁸ Coulson, *op. cit.*, p. 216; Fieldhouse, *op. cit.*, p. 173.

⁵⁹ Los estudios sobre los índices de alfabetismo muestran que en Kenya la estimación actual es de 70%; en Ghana, 65%, mientras que en Sudán es de 33%. Véase Anthony O'Connor, *Poverty in Africa: A Geographic Approach*, Londres, Belhaven Press, 1991, p. 130. La campaña de alfabetización en Tanzania, junto con la expansión general del sistema escolar, ha conseguido índices de alfabetización mucho más altos para aquellos en la veintena de edad, además de un aumento en los índices para la población total adulta.

ajusticiado.⁶⁰ Un año después, Nyerere visitó la entonces República Democrática Alemana, donde fue testigo de la revolución en Europa Oriental. Tanto el destino del régimen de Ceausescu como el drama político de Europa, donde los europeos orientales repudiaron a las dictaduras unipartidistas, le sirvieron a Nyerere y al CCM como un recordatorio de que no podían permitirse vivir en un mundo sólo de ellos. Tanzania fue forzada a ajustarse a las demandas de las organizaciones internacionales —incluyendo el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional— de realizar reformas políticas, como una condición para recibir la ayuda económica que desesperadamente necesita. El país se prepara para tener su primera elección multipartidista en 1995. En un continente donde la forma familiar de transferencia del poder ha sido el golpe militar, será interesante ver si en 1995 Mwinyi se va —o no— con tanta elegancia como Nyerere lo hizo en 1985, si cualquiera de los grupos de oposición gana las elecciones. La amenaza hecha por Sheikh Hemmed Bin Juma y otros fundamentalistas islámicos de que nunca permitirán un presidente cristiano y de que la gente debe prepararse para un Jihad,⁶¹ no debería tomarse a la ligera.

Es dudoso, sin embargo, que los grupos de oposición recientemente constituidos puedan desafiar exitosamente al CCM, el partido titular con más recursos a su disposición, incluyendo a miles de empleados en el gobierno y organizaciones paraestatales, ávidos de proteger sus actuales posiciones. Desde que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional ordenaron a Tanzania que redujera su

⁶⁰ Stephen P. Riley, *The Democratic Transition in Africa: An End to the One Party State?*, Londres, Instituto de Investigación para el Estudio de los Conflictos y el Terrorismo, 1991, p. 1.

⁶¹ En una ocasión Sheikh Hemmed Bin Juma, miembro de Balukta, un grupo fundamentalista disidente del más importante Consejo Cristiano Musulmán de Tanzania (Bakwata), le dijo a su congregación que se preparara para una Jihad. Véase Lawrence Kilimwiko y Heral Tagama, "Religious Row", en *New African*, Londres, I.C. Publications, marzo de 1993, p. 43. Los ejemplos recientes son Algeria y Nigeria, donde los respectivos líderes anularon el proceso electoral cuando se dieron cuenta que la gente no los reinstauraría en el poder. En ambos casos, las constituciones fueron suspendidas y se prohibió a los líderes de la oposición que participaran en política. No hay evidencia de que Mwinyi no intentará maniobras similares para mantenerse en el poder.

fuerza de trabajo, el gobierno ha puesto en la mira a los empleados que se manifiestan desleales al partido gobernante. Además, los grupos de oposición no parecen tener alternativas económicas definidas; en vez de eso, sus líderes están ocupados en trivialidades, como criticar las pasadas fechorías de Nyerere, del CCM y de otros líderes del partido y del gobierno. Por otro lado, hay una campaña de desinformación por parte del CCM, que acusa a los líderes de la oposición de ser agentes de potencias extranjeras y exhorta a sus miembros a que "no se dejen conducir como borregos", refiriéndose a los miles de antiguos miembros del CCM que están cambiando de bando.

Mientras que los cambios de política del decenio de los noventa son realmente bienvenidos, el futuro de Tanzania es aún incierto en vista del decaimiento económico del país, las presiones poblacionales, el espectro del SIDA y una multitud de problemas que obstaculizan las reformas económicas, políticas y sociales. Aunque Tanzania ha permanecido libre de los conflictos étnicos y religiosos que han amenazado a otros países africanos, la capacidad de sostener este estado de relativa tranquilidad depende de un liderazgo político capaz. Dicho liderazgo debe concebir planes económicos innovadores, así como tomar una posición audaz contra los funcionarios corruptos e ineptos del partido y del gobierno que sin ninguna sensibilidad están saqueando los recursos del país.

Traducción del inglés:

JOSÉ RAÚL VÁZQUEZ DE LARA CISNEROS